

Desde un BIT policentrista



Xavier Alcalá

BIT, veinticinco años de un medio de comunicación profesional que nunca se dedicó a mirarse al ombligo; que estuvo siempre abierto a la realidad en la cual somos ingenieros y, tomando el pulso a lo socioeconómico y lo técnico, se hizo referente para otros colectivos profesionales.

España, veinticinco años en democracia, con una forma de estado que permite extrañas convivencias, como de monarquía y autonomía, con resultado final casi republicano federalista. Queriendo jugar todos dentro de límites constitucionales, en España se podría estar al borde de la república federal de hecho, disculpando la existencia de reyes y príncipes. Lo malo es que al repasar la colección de BIT se ven dos Españas, la popular, que se siente nación de naciones en conjunto, y la política, que dio marcha atrás y dinamitó puentes.

Es noviembre avanzado y la marea negra vuelve a las memorias. Pasaron doce meses rápidos desde que

España demostró al mundo que "no tiene ni gobierno ni marina", en palabras de un inglés soberbio. Me lo escupió en Atenas y ahora me dan ganas de llamarlo a Manchester para decirle que, por lo menos, tenemos pueblo; como lo tuvimos en la guerra contra Napoleón. Un pueblo que se sabe diferente, referido a sus lugares y sus apellidos, dispuesto a no renunciar a sus diferencias pero que no se olvida de los otros: a limpiar lo que dejó el *Prestige* en la Costa da Morte vinieron de muy lejos, hasta del Mediterráneo que habla catalán y del Atlántico que habla castellano con toques mozárabes. *Nunca más*, así, con esa mínima diferencia de una "i" fue aceptado por todos, sin molestia, porque todos queremos hacer España...

Diez años antes me evacuaban urgentemente de Dubrovnik. Estaba en un congreso del Pen Club internacional y los serbios decidieron volver a bombardear. A los congresistas nos refugiaron en la isla

de Hvar y allí un diplomático croata que había pasado muchos años en Venezuela nos dio la idea: "Yugoslavia nunca fue nada, no tuvo un objetivo común. Pero España es una civilización, con el objetivo de crear nuevos mundos".

España tiene la suerte de Barcelona (con estatua de Colón). Por existir Barcelona nació la escuela de ingenieros de telecomunicación que ya no sería la única. Y eso dio pie a la siguiente, en Vigo. Después vino el café para todos y tras los veinticinco años de mirar el BIT nos encontramos con decenas de centros de formación en TICs España adelante.

Pero no hemos hecho nada más que crear escuelas de emigrantes, como las surgidas hace un siglo en Galicia al servicio de la sangría brutal hacia Cuba y Argentina. Ahora desde toda la periferia se manda mucha gente a Madrid (y poca en Barcelona). Esa ciudad artificial, sin río ni mar (querida porque le entregamos los mejores años de la vi-

“Somos un colectivo de pobres, porque lo nuestro es inmaterial y ganamos en proporción a lo que construimos, que cuesta poco”.

da entre libros y revoluciones pendientes), se nos traga la juventud que formamos en tierras abiertas a grandes horizontes...

Buenos Aires. Terraza de la Recoleta, calor de primavera austral con BIT en la mano. "El mayor mal de la Argentina es su macrocefalia. Acá hablamos de Buenos Aires y el país, separados sin remedio. No es como España: ustedes allá tienen un Bilbao, una Barcelona, una Valencia, una Sevilla..."

Bruselas. Hablando del desastre del *Prestige* un año después, en lugar conocido y bilingüe, *De Golden Boot / La Chaloupe d'Or*. "España está en recesión política. Desde aquí queremos que haya policentrismo, y eurorregiones, pero el Aznar y su tropa se empeñan en torpedearnos las ideas. La concentración de poder decisorio en Madrid es patética. Cualquiera día el Cerillita ilumina de gusto el Valle". Quien así habla es funcionario de alto nivel en la Unión y lector de BIT, y en la última frase se refiere a Franco, Cerillita para los militares ferrolanos de su tiempo.

Hubo recesión. Antipolicentrismo. En el impaís gallego se cercenaron las delegaciones de las empresas de telecomunicación (haced repaso y veréis). Los colegas de los demás territorios periféricos (para los poderosos en Madrid es periférico todo lo que supere la M-40) confirman esa tendencia. BIT debería hacer una encuesta de ingenieros

inmigrantes a Madrid desde que Aznar manda.

El rearme del monocentrismo que tensiona España convierte a su capital en agujero negro para técnicos recién formados y profesiona-



les con experiencia, provenientes no sólo de centros de trabajo de compañías con central en Madrid sino -y esto es lo terrible- de empresas nacidas en la periferia (de las que se podrían dar nombres que la amistad evita dejar por escrito).

Madrid destruye actividad "en provincias" como en los tiempos del desarrollismo franquista, y echa por tierra toda la palabrería linda acerca de las TICs: que son ubicuas y generan fácilmente desarrollo allá donde se crean centros de formación. Volviendo al caso gallego, apenas queda Televisión para confirmar que la ubicuidad es posible. Bus-

cando otros ejemplos periféricos, ¿qué hay de renombre en el mundo?

España está hoy cuestionada; la ley básica necesita reformas para que todos sigamos cabiendo en nuestra civilización. Se puede soñar con una verdadera república federal, con ejército popular en el que manden generales vascos y catalanes, y armas en casa a la suiza. Pero hay inmovilistas - unos que nunca vieron el mundo por el agujero de su puerta y otros cegados por alguna tara- que quieren hurtarnos avances conseguidos en democracia, paso a paso, a contrapelo...

En fin, que cada cual actúe en conciencia, pero desde estas páginas venerables de BIT siempre abierto a España yo os pediría a todos, compañeros, que hiciésemos una reflexión a fondo; hasta que convocásemos un congreso para repensar lo común y ayudar a fortalecerlo con nuestras capacidades únicas. Somos un colectivo de pobres, porque lo nuestro es inmateria y ganamos en proporción a lo que construimos, que cuesta poco. Pero, sin embargo, manejamos las infraestructuras del conocimiento y de ahí, pues, nuestra responsabilidad...

En la despedida, un criterio: el gran beneficio de España sería llegar a los diecisiete Madrides técnicoeconómicos. Y un lema: España monocéntrica, *Nunca más*. 🌟

“En el impaís gallego se cercenaron las delegaciones de las empresas de telecomunicación”.